

ISO 9002

Arte & artes

www.arteyartes.com.mx

¡MONSTRUO SAGRADO! Jacobo Zabudovsky

ARTISTAS CATALANES EN MEXICO

BACON arte mexicano en alabama

XII BIENAL Rufino Tamayo

Charla con Raymundo Martínez

GONZALEZ HERMOSILLO · BELAUNZARAN · SALAZAR · TANYA KOHN

arte
n.l. 04
Feria de Arte

precio público \$ 90. pesos / 15. us.cy. / 12 €





SENTO MASÍA



MONTSE COSIDÓ



GUIXÁ



BERNAT ROBERTI ARGILA

SOBRE LA EXPOSICION ENTRE CONTINENTES... hablamos??

Artistas Catalanes en México, constituye una muestra del arte contemporáneo catalán, a través de la obra de ocho artistas de importancia significativa y reconocida trayectoria: Alfredo Lanz, Montse Cosidó, Guixá, Bernat Rocaberti Argila, Sento Masía, Mónica Ferrer-Vidal, Carmen Roger y Ignasi Calonge. La muestra, que comprende una serie de exposiciones en diferentes ciudades de México, iniciará sus presentaciones en Monterrey en noviembre, en diciembre en el Museo Taller David A. Siqueiros de Cuernavaca, continuando su recorrido en México DF. en el Museo Cultural de las Artes Gráficas en enero y en la galería Art & Art Casa de las Lomas en febrero del 2005.

Catalan Artists in Mexico, is an example of Catalan contemporary art; the work of eight artists now recognized as significant: Alfredo Lanz, Montse Cosidó, Guixá, Bernat Rocaberti Argila, Sento Masía, Mónica Ferrer-Vidal, Carmen Roger and Ignasi Calonge. This is to take the form of a series of exhibitions travelling to different cities throughout Mexico. It begins in Monterrey in November, and ends its rounds in Mexico City in February 2005.

ENTRE ABSTRACCIONES Y FIGURACIONES

Bajo la peculiar intermitencia entre lo abstracto y lo figurativo y esa noción de ritual que aparece con fuerza entre los jóvenes pintores expresionistas y es retomada por el arte de los años ochenta, se configura el devenir iconográfico de imágenes donde cuerpo y entorno, paisaje natural y paisaje antropológico, protagonizan el transcurso de manchas, líneas y texturas, del color, en medio de ansiedades, obsesiones y búsquedas; describiendo un juego de proyecciones, duplicaciones, idealizaciones, aceptaciones y rechazos de una compleja y mudable atrevida. Trazos, fragmentos, planos, figuras o figuraciones semiabstractas de alto valor simbólico, se superponen, y entrelazan, parecen concentrar y, a la vez, trascender épocas, lugares... Como expresión de esa "post-modernidad", afín al despliegue discursivo contemporáneo que asimila aquellas referencias que le interesan (modernismo, renacentismo, expresionismo, fauvismo, abstracción, pintura matérica, cubismo, pop art, entre otros) para luego establecer un lenguaje único.

Los colores, el movimiento, la propia sensualidad, acaso el propio erotismo de los cuerpos, que identifican los cuadros de Alfredo Lanz, parecieran dialogar con la oscuridad de zonas o fondos, la presencia de grietas, la emergencia de huellas y rugosidades. Se establece un significativo contrapunto entre alegría y tristeza, erotismo y dolor, como entre el sexo y la muerte, el "ornamento y la expresión". Tras el cromatismo intenso, ese paroxismo de color, asoman trazos, surcos (huellas, cicatrices, accidentes, heridas) sobre la superficie que dejan al descubierto la rotura. La herida del sujeto, una catástrofe que ya ha tenido lugar. De este modo, su obra nos ofrece, no solo una alternativa (de optimismo y vitalidad) frente a los dilemas de la existencia, en tanto ritual y modo de trascenderlos; sino que también constituye, un reflejo amplio, y profundo de la vida del hombre. Contestataria y reflexiva, en toda su fuerza vivencial y plástica, la obra de Montse Cosidó, es ante todo un estallido de emociones intensas y de palabras que despiertan el pensamiento. Sus lienzos nos regalan un auténtico reflejo de las actitudes y dramas cotidianos, públicos y privados. Personajes antropomorfos, protagonizan escenas, donde los rasgos, colores estridentes, intenciones afiladas, hablan de enfrentamientos, de la violencia, de entramados diversos en la difícil comunicación humana. Sus acuarelas, parte de su trabajo más reciente, mantienen, este carácter crítico e incon-

Beneath the strange interaction between the abstract and figurative and that strong ritual notion among young expressionist painters that appears again in art of the eighties, an iconographic imagery emerges, in which shapes and surroundings, natural and anthropological landscapes, form the passage of patches of colour, lines and textures, amid anxieties, obsessions and searches; delineating a play of projections, duplications, idealizations, acceptances and rejections of a complex and changeable proposal of another perception. Brush strokes, fragments, planes, figures or highly symbolic semi-abstract figurations, overlay each other and intertwine, they seem to concentrate time, and yet go beyond epochs, places... An expression of that "post-modernity", relates to a contemporary discourse which assimilates those expressions in which they are interested - (modern, renaissance, expressionist, fauvism, abstract, material painting, cubism, pop-art, among others), so as to later establish a unique idiom.

The colours, movement, the particular sensuality and maybe even the particular eroticism of the forms which identify Alfredo Lanz's painting seem to enter into a dialogue with the background or dark areas; there are crevices, wrinkles and footprints. There is an expressive interchange between happiness and sadness, eroticism and pain, between sex and death, the "ornament and the expression". Behind the intense chromatics, that paroxysm of colour, appear scratches on the surface, furrows (footprints, scars, accidents, wounds) that reveal the tear, the person's wound, an unknown catastrophe. It is in such a way that his work offers us, not just an alternative (of optimism and vitality) to face the somewhat ritual existential dilemmas and how to overcome them; but also offers an extensive and profound view of human life. Affirmative and reflexive, in his vivid plastic force, the work of Montse Cosidó, is above all, an explosion of intense emotions and words that awaken thought. His canvases give us a real reflexion of attitudes and dramas in everyday-life, public and private. Anthropomorphic figures are the protagonists of scenes in which the features, the strident colours, sharp intentions, talk to us of clashes, of violence, of the difficulty of human communication within the varying frameworks. His water-colours, part of his recent work, reflect that same critical character and impatience with the problems of the world, using the most lyrical, most subtle, profound and sublime accents.

forme para con los problemas del mundo, desde un acento más lírico, más sutil, profundo y sublime.

Fachadas infinitas, construcciones, monumentos, entramados, de carácter, inconfundible, cobran vida en las lienzas de Guixà. Ocre, marrones, blancos, forman el relieve de superficies que parecen moverse ante nosotros, acaso contarnos historias, aún desconocidas, inéditas. El valor extraordinario de sus texturas y gamas inconfundibles, son elementos a través de los que este verdadero maestro de la pintura recorre (y nos hace recorrer), a su antojo, maravillosos laberintos de arquitectura y vida. Una gama cromática, también especial, única, identifica el trabajo de Sento Maslà. Colores "marmalados", ocre, "ambientes rojizos", grises que se mezclan con derivaciones azuladas o verdes perfilan, en su caso, el protagonismo de cuerpos que "bajan del Olimpo con torsiones dignas de los cuentos homéricos, que recrea para hacernos copartícipes de su viaje iniciático entre el siglo XX, Grecia antigua y Roma renacentista". Peculiar "Re-Nacimiento", que su obra desea enfatizar, invitando al exceso de sus recorridos, al goce hedonístico, a las revoluciones plásticas y conceptuales, que tales desplazamientos implican.

La obra de Mónica Ferrer-Vidal parte de un trabajo identificado con las manifestaciones artísticas de épocas lejanas en el tiempo, pero culturalmente cercanas: "El tiempo es lineal y diferentes civilizaciones y pueblos evolucionan de manera desigual. Es en esta evolución donde se presentan paisajes y lenguajes que son la base de nuestra cultura. Frisos con motivos geométricos que salen desgarrando una superficie material, que intentan sobrevivir al paso del tiempo". Sus investigaciones en el campo de la arqueología, la historia y otras culturas, su indagación innata, propia y sentida hacia este conjunto de manifestaciones y enseñanzas, han acompañado la evolución de sus cuadros, más allá de las técnicas o motivaciones utilizadas, como un universo emergente, en continuo movimiento, sugestivo, maravilloso e inquietante, que vive dentro y fuera de las imágenes y que ante todo nos seduce, quizás como esa "búsqueda del equilibrio personal que transforma la experiencia".

El paisaje, en toda su magnitud, a base de trazos y manchas, de tonos suaves, claros, como buscando una "serenidad eternamente inalterable", con abundantes grafías poéticas, inunda los "espacios orgánicos" de Carmen Roger. Podemos percibir el aliento apacible de sus sombras, su especial calidez, equilibrio, suavidad, el "sentimiento de que el aire encierra una espesura de silencio" donde el cuerpo [ausente] reclama un entorno de paz y ternura. La figura humana, también ausente en los "silencios urbanos" de Ignasi Calonge, lienzos que desvelan una ciudad vacía, de gentes, de árboles, de vida, una escena urbana, despoblada, a base de volúmenes arquitectónicos, perspectivas, cielos y calles hacinados, oscuros o blanquecinos, pero que en cualquier caso, parecen haber "vencido" a las personas, "cubiertas de cemento y más cemento".

La obra de Bernard Rocabert i Argila, nos devuelve al paisaje infinito, incommensurable. Sus imágenes no tienen cielo ni horizonte, son la expresión de esa lejanía que lo abarca todo, en esas formas que parecen piedras o pequeños montículos llenos de ideas y sensaciones. El trazo, sereno y virtuoso del artista, nos hace recorrer su litoral. (magnífica "superficie de movimientos suaves y ondulatorios") ese lugar donde aire y agua confluyen, cautivándonos, bajo el efecto hipnótico de su profundidad, acaso esa paz interior, que todos anhelamos.

infinite facades, buildings, framed monuments; unmistakable frameworks come alive in Guixà's canvases. Ochres, maroons and whites form relief surfaces which seem to move before us, perhaps to tell us of stories, as yet unknown and unedited. The extraordinary quality of his textures and unmistakable gamut are the elements through which this real master of painting runs (and makes us run) at his whim, through marvellous labyrinths of architecture and life.

A particularly unique chromatic gamut identifies the work of Sento Maslà. Marbled colours, ochres, reddish atmospheres, greys that mix with bluish or greenish tones, that perchance give shape to "twisted forms that descend from Olympus, such as those in Homeric tales, which he recreates so we can participate in his incisive journey between the XX century, ancient Greece and Renaissance Rome". His work emphasizes a peculiar "Re-birth" inviting a hedonistic pleasure in the implication of his exuberant revolutionary conceptual plastic expressions.

The work of Mónica Ferrer-Vidal identifies with artistic manifestations of long ago, but culturally nearby: "Time is linear and different civilizations and peoples evolve at different paces. It is this period of evolution that she presents in landscapes and idioms which are the basis of our culture. Friezes emerge with geometric motifs tearing the material surface to try to survive the passage of time". Her investigations in archaeology, history and other cultures, her own innate curiosity and feelings towards this collection of expressions and teachings have accompanied her in the evolution of her art. This goes beyond the reason and the technique used, and is expressed as an emerging universe in continuous movement, suggestive, marvellous and unsettling; that lives within and outside the images and above all, seduce us to perhaps "search for a personal equilibrium that transforms experience".

This is landscape at its greatest, achieved with brush strokes and patches of soft toned light colours, as though searching for an "unchangeable eternal serenity". The "organic spaces" of Carmen Roger are inundated with plenty of poetic draftsmanship. We can perceive the peaceful air of her shadows, her special warmth, equipoise, gentleness, the "feeling that the air encloses a dense silence" where the body (absent) calls for a peaceful and tender atmosphere.

The human figure is also absent in the "urban silences" of Ignasi Calonge's canvases which reveal cities empty of people, trees and life. He shows an urban scene devoid of people, made of architectonic volumes, perspectives, dark or whitish stacked skies and streets, but which seem to have "vanquished" people, "covered by cement and more cement".

The work of Bernard Rocabert i Argila gives us landscapes of incommensurable infinity. His images have neither skies nor horizons. They are the expression of a distance that includes everything in those shapes that look like stones or small hillocks filled with ideas and sensations. The serene and competent brush strokes of the artist flows along his shoreline. (magnifying that "surface of gentle undulating movement"), that place where air and water meet, captivated under the hypnotic effect of his depth, possibly that internal peace which we all yearn for.

Wendy Navarro Fernández, es investigadora, curadora y crítica de arte, Lic. en historia del arte en 1992 en la Habana, Cuba, reside en Barcelona y actualmente colabora con diferentes medios de comunicación y en importantes proyectos de curaduría.



IGNASI CALONGE



MONICA FERRER-VIDAL



ALFREDO LANZ



CARMEN ROGER